

PLAN DE ESTUDIO PARA D-GROUP

VIVE POR FE

LLENOS DE PODER + ESPERANZA

ROMANOS CAPÍTULOS 6-8

ÍNDICE

CÓMO USAR ESTA GUÍA.....4

INTRODUCCIÓN A ROMANOS5

RECURSOS RECOMENDADOS 42

VIVE POR FE. CRONOGRAMA:

SEMANA DE	LECTURA	FECHA DE SERMÓN	PASAJE	PÁGINA
12/30/24 ... SEMANA 14.....		1/5/25.....	ROMANOS 6:1-14.....	8
1/6/25 SEMANA 15.....		1/12/25	ROMANOS 6:15-7:6.....	13
1/13/25 SEMANA 16.....		1/19/25	ROMANOS 7:7-25.....	18
1/20/25 SEMANA 17.....		1/26/25	ROMANOS 8:1-13.....	23
1/27/25 SEMANA 18.....		2/2/25	ROMANOS 8:14-25.....	28
2/3/25 SEMANA 19.....		2/9/25	ROMANOS 8:26-30.....	33
2/10/25 SEMANA 20.....		2/16/25	ROMANOS 8:31-39.....	38



CÓMO USAR ESTA GUÍA

PROPÓSITO

El libro de Romanos es una piedra angular de la teología cristiana, que ofrece conocimientos profundos sobre la fe, la salvación y la vida recta. Esta guía de estudio tiene como objetivo ayudarlo. “creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.” (2 Pedro 3:18) a través de una exploración en profundidad de la carta de Pablo a los romanos. Al interactuar con esta guía, estará equipado para vivir su fe de manera más auténtica y compartir el poder transformador del evangelio en su vida diaria.

ESTRUCTURA

Esta guía está diseñada para un estudio de 7 semanas, y cada semana se centra en un pasaje específico de Romanos. El estudio de cada semana incluye:

- 1. Introducción:** proporciona contexto y temas clave para el pasaje de la semana.
- 2. Escritura:** el texto completo del pasaje de la semana de la traducción LBLA.
- 3. Estudio personal diario:** cinco días de preguntas de reflexión para profundizar su comprensión.
- 4. Oración diaria:** una oración enfocada en el pasaje bíblico de la semana.
- 5. Preguntas para la discusión en grupo:** divididas en tres secciones:
 - Conocer: reflexiona sobre las experiencias personales relacionadas con el pasaje.
 - Crecer: profundiza en el texto, a menudo, incorporando pasajes bíblicos relacionados.
 - Mostrar: fomenta la aplicación práctica de las enseñanzas del pasaje.

CÓMO USAR ESTA GUÍA

1. Estudio personal

- Lea la introducción y el pasaje bíblico al comienzo de cada semana.
- Participe con las preguntas del estudio personal diario durante toda la semana, dedicando tiempo a la oración y la reflexión.
- Use el espacio provisto para escribir en un diario sus pensamientos, preguntas y reflexiones.

2. Discusión en grupo

- Venga preparado para compartir sus reflexiones de su estudio personal.
- Participe abierta y honestamente con las preguntas de Conocer, Crecer y Mostrar.
- Esté preparado para compartir sus propias reflexiones y aprender de los demás en su grupo.

3. Aplicación

- Preste especial atención a las preguntas de “Mostrar” cada semana, que lo desafían a aplicar las Escrituras a su vida diaria.
- Busque maneras de vivir las verdades que está aprendiendo en su familia, lugar de trabajo y comunidad.

4. Crecimiento continuo

- A medida que avanza en el estudio, observe cómo Pablo construye su argumento a lo largo de Romanos.
- Reflexione sobre cómo el pasaje de cada semana contribuye al tema general de “vivir por fe.”

Recuerde, el objetivo de este estudio no es solo adquirir conocimiento, sino ser transformado por la Palabra de Dios. A medida que avanza en el estudio de Romanos, ore para que el Espíritu Santo ilumine el texto y lo guíe en la aplicación de sus verdades a su vida.

“Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree; del judío primeramente y también del griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe; como está escrito: MAS EL JUSTO POR LA FE VIVIRÁ.” — Romanos 1:16–17

INTRODUCCIÓN A ROMANOS 6–8

Habiendo explorado las profundidades de nuestra maldad y las alturas de la gracia justificada de Dios en los capítulos 1–5, Pablo ahora nos lleva a lo que muchos consideran la cúspide de la vida cristiana en Romanos 6–8. Estos capítulos forman el corazón práctico de Romanos, mostrándonos cómo el Evangelio transforma nuestra vida diaria con Cristo. Después de establecer que somos salvos por gracia mediante la fe, Pablo ahora despliega cómo esa misma gracia transforma nuestras vidas diarias. Estos capítulos responden a la pregunta crucial: Si somos salvos solo por gracia, ¿importa cómo vivimos? La resonante respuesta de Pablo es que la gracia de Dios no solo nos salva (justificación) sino que también nos da poder para “andar en una vida renovada.”

Estos capítulos forman una poderosa progresión en el argumento de Pablo— desde nuestra identificación con la muerte y resurrección de Cristo en el bautismo (Capítulo 6), a través de nuestra continua lucha con el pecado (Capítulo 7), hasta la vida triunfante en el Espíritu (Capítulo 8). Para aquellos que luchan con el pecado constante, la vulnerable confesión de Pablo de que “no practico lo que quiero hacer, sino que lo que aborrezco, eso hago” resonará

profundamente. Sin embargo, esta lucha no es el final de la historia. Como veremos, la misma gracia que nos justifica también nos santifica. El Capítulo 8 revela que, a través del poder del Espíritu, no somos solo esclavos perdonados, sino hijos amados de Dios, “herederos de Dios y coherederos con Cristo.” Esto es lo que significa verdaderamente “vivir por fe”—no solo creer en nuestra justificación, sino confiar diariamente en el poder del Espíritu para transformarnos.

A lo largo de nuestro estudio, exploraremos cómo el Espíritu Santo nos guía y empodera para seguir a Jesús como hijos de Dios en lugar de esclavos del pecado. Nos enfrentaremos a preguntas vitales que todo creyente enfrenta: ¿Cómo debemos responder a la gracia de Dios en nuestra vida diaria? ¿Qué significa estar “muerto al pecado, pero vivo para Dios?” ¿Cómo accedemos al poder del Espíritu para superar nuestra carne? Ya sea que esté luchando con un pecado persistente, sintiéndose condenado por fracasos pasados, o deseando crecer en su relación con Cristo, estos capítulos contienen tesoros que profundizarán su aprecio por la gracia de Dios y fortalecerán su determinación de vivir por fe y para Su gloria.

SEMANA 14: ROMANOS 6:1-14

INTRODUCCIÓN

En Romanos 6:1-14, Pablo aborda una pregunta desafiante que surge naturalmente de su poderosa enseñanza sobre la abundante gracia de Dios en el capítulo 5: Si la gracia de Dios aumenta donde el pecado abunda, ¿deberíamos continuar pecando para experimentar más gracia? Esta pregunta no solo era relevante para la audiencia original de Pablo en Roma, que podría haber estado tentada a usar la gracia como una licencia para pecar; resuena con los creyentes de hoy que luchan por entender la relación entre la gracia que Dios otorga libremente y nuestro llamado a vivir en santidad. La respuesta de Pablo es tanto profunda como práctica: nos recuerda que cuando colocamos nuestra fe en Cristo, nos unimos a Él tanto en su muerte como en su resurrección. Esta unión, simbolizada en el bautismo, significa que hemos muerto a nuestra antigua manera de vivir y hemos sido levantados para andar en “nueva vida.” Así como Jesús murió debido al pecado y su resurrección probó su victoria sobre el poder del pecado, nosotros también estamos llamados a considerarnos “muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús”. Este pasaje nos desafía a ir más allá de ver la gracia meramente como perdón y a abrazarla como el poder transformador que nos permite vivir en verdadera libertad del dominio del pecado. A medida que estudiamos estos versículos juntos, descubriremos que el camino hacia la verdadera alegría y la vida abundante no se encuentra en continuar en el pecado, sino en morir a nuestro viejo ser diariamente y presentarnos a Dios como instrumentos de justicia.

ROMANOS 6:1-14 (LBLA)

¹ ¿Qué diremos, entonces? ¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde? ² ¡De ningún modo! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ³ ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? ⁴ Por tanto, hemos sido sepultados con Él por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. ⁵ Porque si hemos sido unidos a Él en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también en la semejanza de su resurrección, ⁶ sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con Él, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado; ⁷ porque el que ha muerto, ha sido libertado del pecado. ⁸ Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él, ⁹ sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, no volverá a morir; ya la muerte no tiene dominio sobre Él. ¹⁰ Porque en cuanto Él murió, murió al pecado de una vez para siempre; pero en cuanto vive, vive para Dios. ¹¹ Así también vosotros, consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús. ¹² Por tanto, no reine el pecado en vuestro cuerpo

mortal para que no obedezcáis sus lujurias; ¹³ ni presentéis los miembros de vuestro cuerpo al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. ¹⁴ Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros, pues no estáis bajo la ley sino bajo la gracia.

ESTUDIO PERSONAL DIARIO: ROMANOS 6:1-14

DÍA UNO

Lea Romanos 6:1-4 cuidadosamente. Pablo aborda un malentendido crítico sobre la gracia: que más pecado lleva a más gracia. ¿Cómo desafía su respuesta sobre el bautismo y nuestra muerte con Cristo este pensamiento? Considere cómo esto se conecta con los temas anteriores en Romanos sobre la justificación por la fe (Romanos 3:21-26). Escriba en un diario sobre cómo esta verdad desafía cualquier área en la que pueda ser casual acerca del pecado en su propia vida.

DÍA DOS

Enfóquese en Romanos 6:5-7 y la frase “unidos con él.” ¿Qué significa estar unido a Cristo tanto en su muerte como en su resurrección? Compare esto con Colosenses 2:12-14 y Gálatas 2:20. Reflexione sobre las palabras de Charles Spurgeon: “La muerte de Cristo fue la muerte de nuestros pecados; la resurrección de Cristo fue la resurrección de nuestra justicia” (Morning and Evening, March 29). ¿Cómo moldea esto su comprensión de su identidad en Cristo?

DÍA TRES

Estudie Romanos 6:8-10, enfocándose en la victoria de Cristo sobre la muerte. Dado que “la muerte ya no tiene dominio sobre Él,” ¿qué implicaciones tiene esto para los creyentes? Mire atrás en Romanos 5:17-21 sobre reinar en la vida a través de Cristo. Considere áreas en su vida donde aún podría estar viviendo como si el pecado y la muerte tuvieran poder sobre usted. ¿Qué verdad de este pasaje habla a esas áreas?

DÍA CUATRO

Medita en Romanos 6:11-12 y el mandato de “consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios.” La palabra “considerar” (o “calcular” en algunas traducciones) significa contar algo como verdadero. John Stott señala: “Nuestra muerte al pecado es un hecho que debe ser creído, no una experiencia que debe ser sentida.” Hombres hechos nuevos ¿Cómo podría esta perspectiva cambiar su enfoque para luchar contra el pecado?

DÍA CINCO

Examine Romanos 6:13-14, prestando atención a la imagen de presentarnos como instrumentos. Compare esto con Romanos 12:1-2 sobre ser un sacrificio vivo. Considere la promesa de que “ el pecado no tendrá dominio sobre vosotros.” ¿Cómo se conecta esto con el tema de la serie de ser “Llenos de Poder y Esperanza?” ¿Qué pasos prácticos puede tomar para presentarse a Dios como un instrumento de justicia hoy?

ORACIÓN DIARIA PARA ESTA SEMANA

Padre, gracias porque en Cristo he muerto al pecado y he sido resucitado a una nueva vida. Ayúdame a creer verdaderamente y a vivir a la luz de esta realidad. Muéstrame dónde podría estar viviendo todavía bajo la supuesta autoridad del pecado, y concédeme la gracia de presentarme ante Ti como un instrumento de justicia. Que Tu Espíritu me dé el poder de caminar en la libertad que Cristo ha ganado. En el nombre de Jesús, Amén.

PREGUNTAS PARA DISCUTIR

SABER

En Romanos 6:1-14, Pablo aborda un malentendido crítico acerca de la gracia que todavía desafiaba a los creyentes de hoy. Así como la iglesia primitiva luchó con la relación entre la gracia de Dios y la vida santa, nosotros también debemos entender que la gracia de Dios no solo perdona el pecado, sino que nos transforma en nuevas criaturas. Antes de profundizar en esta verdad, reflexionemos sobre nuestras propias experiencias con la gracia y la transformación.

- ¿Qué es algo en su vida a lo que tuvo que “morir” o renunciar para experimentar algo mejor? (Puede ser un hábito, una relación, un cambio de carrera, etc.)
- ¿De qué maneras vivimos nuestra vida como si el pecado todavía tuviera dominio sobre nosotros? ¿De qué maneras vivimos como si fuéramos derrotados?

CRECER

Pablo menciona la muerte o el morir 15 veces en este pasaje, enfatizando que nuestra identificación con la muerte y resurrección de Cristo es fundamental para entender nuestra nueva vida en Él. Esto no es solo una teoría teológica, es la base de cómo experimentamos la transformación real y la libertad del

poder del pecado. Al examinar estos versículos juntos, exploremos cómo esta profunda verdad remodela nuestra comprensión del bautismo, la gracia y la vida cristiana diaria.

- Lea Romanos 6:1–2. Pablo anticipa la pregunta acerca de continuar en el pecado para que la gracia pueda abundar. ¿Por qué cree que las personas podrían sentirse tentadas a ver la gracia de Dios de esta manera? ¿De qué manera la respuesta de Pablo desafía este pensamiento?
- En los versículos 3–4, Pablo conecta el bautismo con la muerte y resurrección de Cristo. John Stott escribe: “Nuestro bautismo habla no solo de nuestra muerte y resurrección con Cristo, sino también de nuestra consecuente obligación de vivir de acuerdo con ello” (Romans: God’s Good News for the World, p.173). ¿De qué manera el entender esta conexión cambia nuestra visión tanto del bautismo como de la vida cristiana diaria?
- Veamos los versículos 5–7. ¿Qué significa tener nuestro “viejo yo crucificado” con Cristo? ¿En qué se diferencia esto de tratar de reformarnos a nosotros mismos solo a través de la fuerza de voluntad?
- Lea los versículos 8–10. La resurrección de Cristo significa que la muerte ya no tiene dominio sobre Él. Tim Keller señala: “La resurrección no es solo un evento sobrenatural, sino uno revolucionario que cambia todo sobre cómo vivimos ahora” (Romans 1–7 For You, p.142). ¿Cómo debería influir esta verdad en nuestras batallas diarias contra el pecado?
- Pablo pasa del indicativo (lo que es verdadero) de Romanos 6:1-11 al imperativo (qué hacer) de Romanos 6:12–14. ¿Cómo resumiría cada una de estas dos secciones? ¿Cuál es la relación entre ellos? ¿El imperativo se construye sobre el indicativo, o el indicativo sobre el imperativo?

MOSTRAR

El apóstol Pablo nos recuerda que la vida eterna comienza ahora (Juan 17:3), y no necesitamos nuestras “vestiduras mortuorias” una vez que hemos resucitado a una nueva vida. Si realmente creemos que Jesús nos ama lo suficiente como para morir por nosotros en la cruz, entonces seguir sus mandamientos no es restrictivo, sino más bien el camino hacia la vida abundante. Al considerar cómo aplicar estas verdades, pensemos en maneras específicas en las que podemos caminar en “novedad de vida.”

- En el versículo 11, debemos “consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.” ¿De qué manera altera esto su vida cotidiana? ¿Qué nuevas acciones son el resultado de nuestra nueva vida en Cristo?
- ¿Quién en su vida necesita oír acerca de la libertad del dominio del pecado que viene a través de Cristo? ¿Cómo puede compartir esa verdad con ellos esta semana?

SEMANA 15: ROMANOS 6:15–7:6

INTRODUCCIÓN

Habiendo establecido que estamos muertos al pecado y vivos en Cristo, Pablo ahora se enfrenta a un peligroso malentendido acerca de la gracia. Si ya no estamos bajo la ley sino bajo la gracia, ¿por qué no continuar en el pecado? Esta pregunta habría resonado en la audiencia romana de Pablo, donde un tercio de la población vivía bajo la esclavitud, lo que hizo que su metáfora de ser “esclavos” del pecado o de la justicia se relacionara de inmediato. Hoy en día, podríamos preferir pensar en nosotros mismos como autónomos y en control de nuestras pasiones, sin embargo, Pablo expone esto como una ilusión mortal. La gracia, revela, no es simplemente una idea, sino un poder transformador que Dios usa en nuestras vidas para guiarnos hacia la verdadera libertad. Nos enfrentamos a una dura elección: todos serviremos a algo, ya sea al pecado, que conduce a la muerte, o a la justicia, que conduce a la vida.

ROMANOS 6:15–7:6 (LBLA)

¹⁵ ¿Entonces qué? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? ¡De ningún modo! ¹⁶ ¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia? ¹⁷ Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, os hicisteis obedientes de corazón a aquella forma de enseñanza a la que fuisteis entregados; ¹⁸ y habiendo sido libertados del pecado, os habéis hecho siervos de la justicia. ¹⁹ Hablo en términos humanos, por causa de la debilidad de vuestra carne. Porque de la manera que presentasteis vuestros miembros como esclavos a la impureza y a la iniquidad, para iniquidad, así ahora presentad vuestros miembros como esclavos a la justicia, para santificación. ²⁰ Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres en cuanto a la justicia. ²¹ ¿Qué fruto teníais entonces en aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de esas cosas es muerte. ²² Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como resultado la vida eterna. ²³ Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. ^{7:1} ¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo a los que conocen la ley), que la ley tiene jurisdicción sobre una persona mientras vive? ² Pues la mujer casada está ligada por la ley a su marido mientras él vive; pero si su marido muere, queda libre de la ley en cuanto al marido. ³ Así que, mientras vive su marido, será llamada adúltera si ella se une a otro hombre; pero si su marido muere, está libre de la ley, de modo que no es adúltera aunque se una a otro hombre. ⁴ Por tanto, hermanos míos, también a vosotros se os hizo morir a la ley por medio del cuerpo de Cristo, para que seáis unidos a otro, a aquel que resucitó de entre los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios. ⁵ Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones

pecaminosas despertadas por la ley, actuaban en los miembros de nuestro cuerpo a fin de llevar fruto para muerte. ⁶ *Pero ahora hemos quedado libres de la ley, habiendo muerto a lo que nos ataba, de modo que sirvamos en la novedad del Espíritu y no en el arcaísmo de la letra.*

ESTUDIO PERSONAL DIARIO: ROMANOS 6:15-23; 7:1-6

DÍA UNO

Lea Romanos 6:15–18 cuidadosamente. Concéntrese en la pregunta de Pablo: “¿Debemos pecar porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia?” ¿Cómo se conecta esto con sus argumentos anteriores acerca de la gracia en Romanos 5:20–21? Piense en cómo el mundo que le rodea podría malinterpretar la libertad cristiana como una licencia para pecar. Escriba sobre cómo la verdadera libertad en Cristo difiere de la definición de libertad del mundo.

DÍA DOS

Estudie Romanos 6:19–21. Pablo usa la metáfora de la esclavitud debido a la debilidad humana (v.19). Examine la progresión que describe: ser esclavos de la impureza que conduce a más iniquidad versus ser esclavos de la justicia que conduce a la santificación. ¿Qué “fruto” o resultados ha visto en su propia vida al rendirse al pecado en lugar de rendirse a Dios? Compare esto con la enseñanza de Jesús en Mateo 7:16–20 acerca de conocer a los árboles por su fruto.

DÍA TRES

Enfóquese en Romanos 6:22–23. Considere el contraste entre “salario” y “regalo gratuito.” Medite en las palabras de John Stott: “La vida eterna no es simplemente una duración de la vida; es una calidad de vida, una relación íntima con Dios a través de Jesucristo”. ¿De qué manera este entendimiento de la vida eterna como realidad presente y esperanza futura afecta sus decisiones diarias?

DÍA CUATRO

Examine Romanos 7:1–4 y la analogía matrimonial de Pablo. ¿Cómo ayuda esta ilustración a explicar nuestra relación tanto con la ley como con Cristo? Considere cómo esto se basa en la enseñanza de Pablo acerca de estar unidos con Cristo en su muerte y resurrección de Romanos 6:1–14. ¿Qué significa en la práctica estar “casado con Cristo” y “llevar fruto para Dios”?

DÍA CINCO

Reflexione sobre Romanos 7:5–6, especialmente el contraste entre el “arcaísmo” y la “novedad del Espíritu.” Conecte esto con la enseñanza anterior de Pablo acerca de caminar en novedad de vida (Romanos 6:4). ¿Cómo se ve en su vida diaria servir en la “novedad del Espíritu?” Considere la idea de Timothy Keller: “La vida cristiana no es una cuestión de seguir reglas, sino de seguir a Cristo.”

ORACIÓN DIARIA PARA ESTA SEMANA

Padre, gracias porque Tu gracia no solo perdona, sino que empodera. Ayúdame a entender lo que significa ser verdaderamente libre en Cristo. Muéstrame áreas en las que podría estar sirviendo al pecado en lugar de a la justicia, y dame fuerza a través de Tu Espíritu para caminar en novedad de vida. Gracias porque ya no estoy bajo la ley sino bajo la gracia. En el nombre de Jesús, Amén.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

SABER

En Romanos 6:15–7:6, Pablo aborda un malentendido crítico acerca de la gracia que amenazaba a la iglesia primitiva y continúa desafiando a los creyentes hoy en día. Así como un tercio de la población de Roma eran esclavos en los días de Pablo, él usa esta poderosa metáfora para ayudarnos a entender que todos sirven a algo o a alguien. Al comenzar nuestra discusión, reflexionemos sobre nuestras propias experiencias con la libertad y la esclavitud tanto en términos espirituales como prácticos.

- ¿Qué significa ser esclavo de algo? Piense un momento en el que se sintió “atrapado” por un hábito o comportamiento del que parecía que no podía liberarse. ¿Qué lo hizo sentir tan controlador?
- ¿Cuál es su reacción inicial cuando escucha la palabra “obediencia?” ¿Tiende a verlo de manera positiva o negativa, y por qué?

CRECER

Pablo presenta un marcado contraste entre servir al pecado y servir a la justicia, enfatizando que la gracia no es solo una idea, sino un poder que Dios usa en nuestras vidas. Él desafía la noción de que podemos controlar nuestras pasiones por nuestra cuenta o coquetear casualmente con el pecado sin consecuencias. Profundicemos en la comprensión de este pasaje transformador y sus implicaciones para nuestras vidas hoy.

- En Romanos 6:15–18, Pablo describe ser “esclavos” ya sea del pecado o de la justicia, desafiando las nociones modernas de autonomía y libertad. ¿De qué manera esta metáfora remodela su comprensión de la verdadera

libertad a la luz de la declaración de D.A. Carson: “La verdadera libertad no es la libertad de hacer lo que nos plazca, sino la libertad de hacer lo que debemos.”

- En los versículos 19–21, Pablo contrasta el “fruto” o los resultados de servir al pecado con servir a Dios. ¿Qué ejemplos específicos de estos resultados contrastantes—destrucción versus santidad—ha observado en su propia vida o en la de otras personas?
- Lea Romanos 6:22 y Juan 8:31–36. Pablo habla de ser “libertados del pecado,” mientras que Jesús describe la libertad como estar arraigado en permanecer en Su palabra. ¿De qué manera estos pasajes juntos profundizan su comprensión de lo que es la verdadera libertad en Cristo?
- Usando una analogía matrimonial en Romanos 7:1–6, Pablo explica nuestra relación con la ley y con Cristo. ¿Cuál es el mensaje clave de esta ilustración, y cómo “sirviendo en la novedad del Espíritu” (v. 6) nos permite “llevar fruto para Dios” como se describe en Gálatas 5:22–23?

MOSTRAR

Como nos recuerda John Stott, “la vida eterna no es simplemente una vida larga, sino una calidad de vida, una relación íntima con Dios por medio de Jesucristo.” Este pasaje claramente muestra que somos esclavos del pecado o esclavos de la justicia; no hay término medio. Para los creyentes que han sido liberados del pecado por la gracia de Dios, las palabras de Pablo nos llaman a vivir plenamente en esa libertad, poniendo nuestra fe en acción concreta. Para aquellos que aún no han confiado en Cristo, este pasaje revela nuestra necesidad desesperada del poder transformador de la gracia de Dios.

- Basándonos en este pasaje, ¿en qué área de su vida necesita “presentarse como esclavo de la justicia” (6:19) de manera más completa? ¿Qué paso práctico puede dar esta semana?
- ¿Cómo podría usar este pasaje para ayudar a los nuevos creyentes?

SEMANA 16: ROMANOS 7:7-25

INTRODUCCIÓN

Después de explorar cómo hemos muerto al pecado y estamos vivos en Cristo (Romanos 6), Pablo ahora aborda una pregunta crítica que surge naturalmente: “¿Es pecado la ley?” Este pasaje, especialmente relevante para su audiencia judía que podría haberse preguntado si Pablo estaba desestimando el valor de la ley, revela cómo la ley de Dios sirve a un propósito santo al exponer nuestra desesperada necesidad de gracia. Sin embargo, esta enseñanza no es solo para los judíos del primer siglo, sino que nos habla poderosamente hoy en día mientras luchamos con preguntas similares sobre las reglas, la justicia y nuestra lucha continua contra el pecado. La confesión intensamente personal de Pablo sobre su propia batalla interna (“no practico lo que quiero hacer, sino que lo que aborrezco, eso hago.”) ofrece tanto consuelo como desafío a cada creyente. Al igual que Pablo, a menudo nos encontramos atrapados entre saber lo que es correcto y realmente hacerlo, entre nuestra nueva identidad en Cristo y nuestra lucha continua con la carne. Pero lejos de dejarnos en la desesperación, este pasaje finalmente nos señala la esperanza y la victoria a través de Jesucristo nuestro Señor. Al estudiar juntos estos versículos, descubriremos cómo la ley de Dios, aunque buena y santa, nunca tuvo la intención de ser nuestra salvadora, sino que tenía la intención de mostrarnos nuestra necesidad de una. Al hacerlo, aprenderemos a apreciar tanto el papel de la ley en revelar nuestro pecado como la gracia abrumadora de Dios que nos libera de él.

ROMANOS 7:7-25 (LBLA)

⁷ ¿Qué diremos entonces? ¿Es pecado la ley? ¡De ningún modo! Al contrario, yo no hubiera llegado a conocer el pecado si no hubiera sido por medio de la ley; porque yo no hubiera sabido lo que es la codicia, si la ley no hubiera dicho: No codiciaras. ⁸ Pero el pecado, aprovechándose del mandamiento, produjo en mí toda clase de codicia; porque aparte de la ley el pecado está muerto. ⁹ Y en un tiempo yo vivía sin la ley, pero al venir el mandamiento, el pecado revivió, y yo morí; ¹⁰ y este mandamiento, que era para vida, a mí me resultó para muerte; ¹¹ porque el pecado, aprovechándose del mandamiento, me engañó, y por medio de él me mató. ¹² Así que la ley es santa, y el mandamiento es santo, justo y bueno. ¹³ ¿Entonces lo que es bueno vino a ser causa de muerte para mí? ¡De ningún modo! Al contrario, fue el pecado, a fin de mostrarse que es pecado al producir mi muerte por medio de lo que es bueno, para que por medio del mandamiento el pecado llegue a ser en extremo pecaminoso. ¹⁴ Porque sabemos que la ley es espiritual, pero yo soy carnal, vendido a la esclavitud del pecado. ¹⁵ Porque lo que hago, no lo entiendo; porque no practico lo que quiero hacer, sino que lo que aborrezco, eso hago. ¹⁶ Y si lo que no quiero hacer, eso hago, estoy de acuerdo con la ley, reconociendo que es buena. ¹⁷ Así que ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. ¹⁸ Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está

presente en mí, pero el hacer el bien, no. ¹⁹ *Pues no hago el bien que deseo, sino que el mal que no quiero, eso practico.* ²⁰ *Y si lo que no quiero hacer, eso hago, ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí.* ²¹ *Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo la ley de que el mal está presente en mí.* ²² *Porque en el hombre interior me deleito con la ley de Dios,* ²³ *pero veo otra ley en los miembros de mi cuerpo que hace guerra contra la ley de mi mente, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros.* ²⁴ *¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte?* ²⁵ *Gracias a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que yo mismo, por un lado, con la mente sirvo a la ley de Dios, pero por el otro, con la carne, a la ley del pecado.*

ESTUDIO PERSONAL DIARIO: ROMANOS 7:7–25

DÍA UNO

Lea Romanos 7:7–12 cuidadosamente. ¿Cómo explica Pablo la relación entre la ley y el pecado? Fijese en cómo usa su propia experiencia (“No hubiera llegado a conocer el pecado”) para ilustrar esta relación. Compare esto con Gálatas 3:24–25 donde Pablo describe la ley como un “tutor” que nos lleva a Cristo. ¿De qué manera la ley de Dios ha cumplido este propósito en su propia vida, mostrándole su necesidad de gracia?

DÍA DOS

Concéntrase en Romanos 7:13–14 con respecto al propósito de la ley al revelar el pecado. Pablo dice que la ley es “espiritual”, pero él es “carnal, vendido a la esclavitud del pecado”. ¿Qué revela este contraste sobre nuestra condición humana? Considere la idea de Tim Keller de que “la ley de Dios es como una resonancia magnética que revela lo que está mal en nosotros, pero no puede curarnos”. ¿Cómo le ayuda esto a entender su propia lucha con el pecado?

DÍA TRES

Estudie Romanos 7:15–20. Pablo se repite varias veces al describir su conflicto interior. ¿Qué lucha específica describe? ¿Cómo se relaciona esto con lo que escribe en Gálatas 5:17 acerca de la guerra entre la carne y el Espíritu? Reflexione honestamente sobre las áreas de su vida en las que experimenta esta misma batalla entre el deseo y la acción.

DÍA CUATRO

Examine la descripción de Romanos 7:21–23 de la “ley” o principio que obra en nuestros miembros. ¿Cómo se relaciona esta guerra interna con el tema de

nuestra serie de estar “Llenos de Poder y Esperanza?” Compare esto con Romanos 8:2 donde Pablo introduce la “ley del Espíritu de vida.” ¿Qué esperanza nos ofrece esto en nuestra lucha contra el pecado?

DÍA CINCO

Medite en el grito de desesperación de Romanos 7:24–25 y la respuesta inmediata de esperanza. ¿De qué manera la conclusión de Pablo nos señala a Cristo como nuestro libertador? Considere la observación de John Stott: “Ningún cristiano necesita vivir en derrota, frustración y desesperación... Cristo nos libera tanto de la pena como del poder del pecado” (The Message of Romans). ¿De qué manera esta verdad le anima en su batalla diaria contra el pecado?

ORACIÓN DIARIA PARA ESTA SEMANA

Señor Jesús, al igual que Pablo, a menudo me encuentro haciendo lo que no quiero hacer y fallando en hacer lo que sé que es correcto. Gracias porque entiendes esta lucha y has provisto la victoria a través de Su muerte y resurrección. Ayúdame a dejar de tratar de vencer el pecado con mis propias fuerzas y, en cambio, descansar en Tu obra terminada. Lléname con el poder y la esperanza de Tu Espíritu mientras enfrento estas batallas diarias. En Tu nombre, Amén.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

SABER

En Romanos 7:7–25, Pablo aborda una pregunta crítica sobre la relación entre la ley de Dios y nuestra naturaleza pecaminosa. A medida que escribe tanto a los creyentes judíos como a los gentiles, revela su propia lucha personal con el pecado, una batalla que todo cristiano enfrenta. Antes de profundizar en las implicaciones teológicas, consideremos cómo se manifiesta este conflicto interno en nuestras propias vidas.

- Comparta acerca de una ocasión en la que trató de romper un mal hábito. ¿Qué estrategias utilizó y cuál fue el resultado? ¿Cómo se relaciona esto con la lucha de Pablo en Romanos 7?
- Al crecer, ¿qué papel jugaron las reglas en su familia? ¿Fueron vistos como pautas de protección o barreras restrictivas? ¿Cómo ha influido esto en su punto de vista de la ley de Dios?

CRECER

Pablo hace un cambio profundo en este pasaje de explicar el propósito de la ley al describir la batalla continua entre nuestra nueva naturaleza en Cristo y nuestra

carne. Como escribe: «La ley es santa, y el mandamiento es santo, justo y bueno» (v.12), pero también reconoce que la ley revela nuestra desesperada necesidad de gracia. Exploremos cómo esta tensión da forma a nuestra comprensión de la santificación y nuestra dependencia de Cristo.

- Lea Romanos 7:7–12. ¿Cómo aborda Pablo la pregunta: “¿Es pecado la ley?” ¿Qué propósito positivo atribuye a la ley? Reflexione sobre la idea de Tim Keller: “La ley de Dios es como una resonancia magnética que revela lo que está mal en nosotros, pero no puede curarnos.” ¿De qué manera le ayuda esto a entender la función de la ley al señalarnos a Cristo?
- ¿Qué quiere decir Pablo en Romanos 7:13–14 con ser «vendido al pecado»? ¿Cómo se relaciona esto con la observación de John Stott de que el cristiano es tanto “vendido a la esclavitud del pecado” (7:14) como “libertados del pecado” (6:18)? ¿Cómo reconcilia esta paradoja en su propio viaje espiritual?
- En Romanos 7:15–23, Pablo describe vívidamente el conflicto interno entre el deseo de hacer el bien y el poder del pecado que obraba en él. ¿Cuáles son las dos fuerzas opuestas que identifica? ¿Cómo se relaciona esto con Gálatas 5:16–18 y la tensión entre nuestro viejo y nuevo yo?
- En los versículos 24–25, Pablo exclama: “¡Miserable de mí! ¿Quién me librá de este cuerpo de muerte?” ¿Cómo responde inmediatamente a su propia pregunta? ¿Cómo nos enseña esto dónde encontrar esperanza y victoria sobre el pecado, y cómo la cita de Martyn Lloyd-Jones: “Cuánto más santa es una persona, más reconoce su impiedad,” profundiza nuestra comprensión de este pasaje.

MOSTRAR

Pablo concluye este pasaje con una poderosa declaración de esperanza: “¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor!” (v.25). Esto nos recuerda que, si bien la lucha con el pecado es real, la victoria no se encuentra en nuestros propios esfuerzos, sino en la obra terminada de Cristo. Al considerar cómo aplicar estas verdades, centrémonos en formas prácticas de vivir a la luz de la gracia y el poder de Dios.

- Al reflexionar sobre la enseñanza de Pablo en Romanos 7:18–23, ¿cómo ha experimentado la lucha interior que él describe en su propia vida? ¿En qué área específica necesita rendirse a Cristo, confiando en Su obra terminada en lugar de en sus propias fuerzas?
- ¿Cómo puede utilizar la enseñanza de Pablo en Romanos 7 para animar a un compañero creyente que se siente desanimado por su continua lucha con el pecado? ¿De qué manera el cultivar un aprecio más profundo por la santidad de Dios y una mayor confianza en Su gracia podría influir tanto en su caminar diario como en sus palabras de aliento a los demás?

SEMANA 17: ROMANOS 8:1-13

INTRODUCCIÓN

A medida que pasamos de la lucha y la tensión de Romanos 7 a las verdades liberadoras de Romanos 8, la carta de Pablo da un giro dramático hacia la esperanza. La declaración de que “no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús” habría golpeado a su audiencia romana con particular fuerza, ya que su cultura practicaba la eliminación de los nombres y las imágenes de las personas condenadas de los registros históricos, esencialmente borrando su existencia. Para ellos, y para nosotros hoy, Pablo revela que en Cristo recibimos lo opuesto a la condenación: la aceptación completa y la presencia empoderadora del Espíritu Santo. Si bien todavía podemos luchar con sentimientos de culpa e ineptitud en nuestro caminar con Dios, o luchar con la tensión diaria entre la carne y el Espíritu, este pasaje nos recuerda que se nos ha dado algo más grande que nuestra propia fuerza de voluntad para vencer el pecado: se nos ha dado el Espíritu de Dios mismo. El mismo Espíritu que resucitó a Cristo de entre los muertos ahora vive en nosotros, no solo liberándonos de la condenación, sino también dándonos el poder para seguir y disfrutar de la sabiduría de Dios. Esta es la esencia de lo que significa vivir por fe: no solo esforzarnos más con nuestras propias fuerzas, sino aprender a caminar en la libertad y el poder del Espíritu que vive dentro de nosotros.

ROMANOS 8:1-13 (LBLA)

¹ Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu. ² Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha libertado de la ley del pecado y de la muerte. ³ Pues lo que la ley no pudo hacer, ya que era débil por causa de la carne, Dios lo hizo: enviando a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y como ofrenda por el pecado, condenó al pecado en la carne, ⁴ para que el requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. ⁵ Porque los que viven conforme a la carne, ponen la mente en las cosas de la carne, pero los que viven conforme al Espíritu, en las cosas del Espíritu. ⁶ Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz; ⁷ ya que la mente puesta en la carne es enemiga de Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, pues ni siquiera puede hacerlo, ⁸ y los que están en la carne no pueden agradar a Dios. ⁹ Sin embargo, vosotros no estáis en la carne sino en el Espíritu, si en verdad el Espíritu de Dios habita en vosotros. Pero si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de Él. ¹⁰ Y si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo esté muerto a causa del pecado, sin embargo, el espíritu está vivo a causa de la justicia. ¹¹ Pero si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, también dará vida a vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que habita en

vosotros. ¹² Así que, hermanos, somos deudores, no a la carne, para vivir conforme a la carne, ¹³ porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir; pero si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

ESTUDIO PERSONAL DIARIO: ROMANOS 8:1-13

DÍA UNO

Lea Romanos 8:1-4. Pablo comienza con “por consiguiente,” conectando este pasaje con su discusión previa sobre la lucha con el pecado en el capítulo 7. Compare esta declaración de “no condenación” con la práctica cultural en Roma de borrar a las personas condenadas de los registros históricos. ¿De qué manera este contexto histórico profundiza su apreciación de lo que Cristo ha hecho? Considere cómo esto se relaciona con Colosenses 2:13-14 donde Pablo describe a Dios “habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros.”

DÍA DOS

Concéntrase en Romanos 8:5-6 con respecto a la mente puesta en el Espíritu versus la carne. Haga dos columnas y haga una lista de las características y los resultados de cada mentalidad como se describe en estos versículos. ¿Cómo se conecta esto con la discusión anterior de Pablo sobre el “viejo hombre” y el “nuevo hombre” en Romanos 6:1-14? ¿Qué significa en la práctica tener la mente “puesta” en algo?

DÍA TRES

Estudie Romanos 8:9-11 cuidadosamente. Pablo enfatiza que tener el Espíritu de Cristo no es opcional para los cristianos, es esencial para pertenecer a Él. ¿Cómo se relaciona esta verdad con la enseñanza de Jesús acerca de la necesidad de “nacer de nuevo” en Juan 3:1-8? ¿Qué evidencia de la presencia del Espíritu ve en su propia vida?

DÍA CUATRO

Examine los aspectos de la trinidad de Romanos 8:1-13. Fíjese en cada referencia al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo y a sus distintas funciones en nuestra salvación y santificación. ¿Cómo muestra este pasaje su obra unificada en la vida del creyente? Compare esto con los otros pasajes de Pablo sobre la trinidad como 2 Corintios 13:14 y Efesios 1:3-14.

DÍA CINCO

Reflexione sobre Romanos 8:12–13 con respecto a “hacéis morir las obras de la carne.” ¿Cómo se relaciona esto con el tema de nuestra serie “Vive por fe: llenos de poder y esperanza?” Consideremos la paradoja de que estamos de igual manera completamente libres de condenación (v.1) y, sin embargo, estamos llamados a luchar activamente contra el pecado. ¿Cómo lo hace posible el poder del Espíritu? Compárelo con Filipenses 2:12–13.

ORACIÓN DIARIA PARA ESTA SEMANA

Padre Celestial, gracias porque no hay condenación para los que están en Cristo Jesús. Ayúdame a caminar según Tu Espíritu, no según la carne. Transforma mi mente para que esté fijada en las cosas del Espíritu. Gracias por la presencia de Tu Espíritu que mora en mí y que me da poder para hacer morir las obras de la carne. Que pueda vivir en la libertad y la esperanza que Tú provees a través de Cristo. En el nombre de Jesús, Amén.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

SABER

Romanos 8:1–13 marca un cambio profundo en la carta de Pablo, pasando de la lucha con el pecado descrita en el capítulo 7 al poder liberador de la vida en el Espíritu. Antes de profundizar en este pasaje transformador, reflexionemos sobre nuestras propias experiencias con la libertad, la culpa y el poder que nos ayudan a relacionarnos con estas verdades espirituales.

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que afectan su estado mental y le ponen de buen o mal humor a lo largo del día?
- ¿Qué tan difícil es para usted creer verdaderamente en Romanos 8:1? “Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús.” ¿Puede explicar por qué se siente de la manera que se siente con respecto a este versículo?

CRECER

La declaración de Pablo de que “no hay condenación” para los que están en Cristo habría sido particularmente poderosa para su audiencia romana, donde la vergüenza cultural significaba que la imagen de uno fuera eliminada de las tallas y el nombre borrado de los registros históricos. A medida que exploramos este pasaje, veremos cómo el Espíritu nos capacita para vivir en la libertad que Cristo ha ganado para nosotros, pasando de la culpa a la gracia, de la impotencia a la obediencia habilitada por el Espíritu.

- ¿Qué cree que signifique poner su mente en las cosas del Espíritu? Vea Colosenses 3:2-10, Filipenses 4:8 e Isaías 26:3 para obtener ayuda.
- En este pasaje vemos dos mentalidades diferentes contrastadas. ¿Cuál es el resultado de cada una de estas mentalidades y cómo cree que se ve cada una de ellas en la vida real? A medida que analice esto, piense en algunas cosas que podrían ser indicadores que le ayuden a reconocer en qué camino se encuentra.
- En los versículos 10-11 vemos que el Espíritu Santo habita en nosotros como creyentes. ¿Por qué es importante que entendamos esto y cómo afecta esto a nuestra capacidad de fijar nuestra mente en las cosas espirituales? Piense en lo que sabe acerca de la función del Espíritu Santo y de las cosas que Él hace en nuestra vida.
- Al ver los versículos 12 y 13, ¿qué significa en la práctica “hacer morir las obras de la carne”? ¿Cómo se relaciona esto con la famosa frase de John Owen: “Mata el pecado o te matará a ti?”

MOSTRAR

El Espíritu Santo no solo nos libera de la condenación, sino que nos da el poder para seguir y disfrutar de la sabiduría de Dios. Como Pablo enfatiza, no se trata de agregar más mandamientos de “es necesario” a nuestras vidas, sino de experimentar el gozo de la obediencia habilitada por el Espíritu porque ya estamos perdonados. Consideremos cómo vivir estas verdades de manera práctica.

- El versículo 2 nos dice que, para los creyentes, el poder del pecado ha sido quebrantado por el Espíritu Santo en nosotros. ¿Hay algo en su vida de lo que necesita liberarse? Si está dispuesto, compártalo con su grupo y pídale a Dios que le recuerde esta semana que ya no es un esclavo de ese problema debido a lo que Jesús ha hecho.
- ¿En qué cosa quiere enfocarse específicamente esta semana para poner su mente más consistentemente en las cosas de Dios? Como grupo, ayúdense a animarse unos a otros y háganse responsables al comunicarse mutuamente la próxima vez que se reúnan para ver cómo va esta práctica.

SEMANA 18: ROMANOS 8:14–25

INTRODUCCIÓN

En Romanos 8:14–25, Pablo pasa de describir la vida en el Espíritu a revelar una verdad profunda: nuestra adopción como hijos de Dios. Este pasaje habrá resonado profundamente con los cristianos romanos, ya que la adopción en su cultura conllevaba derechos legales más fuertes que el nacimiento natural. Un hijo adoptivo nunca podía ser repudiado, y todas las deudas anteriores eran borradas. A través de esta metáfora, Pablo revela que nuestra relación con Dios no es simplemente la de siervos que siguen a un amo, sino la de hijos amados que pueden gritar “Abba, Padre.” Sin embargo, esta posición privilegiada viene con gloria y desafíos. Así como Cristo sufrió antes de experimentar la gloria de la resurrección, nosotros también podemos enfrentar pruebas que nos hagan gemir junto con toda la creación. Al igual que los dolores cada vez más intensos del parto que señalan una nueva vida, nuestros sufrimientos presentes en realidad confirman nuestra identidad como hijos de Dios y señalan nuestra gloria futura. Pablo quiere que entendamos que estar llenos del poder del Espíritu no significa una ausencia de lucha, sino que proporciona una esperanza inquebrantable mientras esperamos nuestra herencia. Esta verdad habla poderosamente hoy en día, cuando muchos creyentes cuestionan la presencia de Dios en el sufrimiento o tratan de evitar las pruebas. En cambio, Pablo nos invita a ver nuestras luchas a través de la lente de nuestra identidad segura como hijos adoptivos y herederos con Cristo, ofreciendo tanto consuelo en nuestras circunstancias presentes como confianza en nuestra gloria futura.

ROMANOS 8:14–25 (LBLA)

¹⁴ Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. ¹⁵ Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que habéis recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! ¹⁶ El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios, ¹⁷ y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en verdad padecemos con Él a fin de que también seamos glorificados con Él. ¹⁸ Pues considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que nos ha de ser revelada. ¹⁹ Porque el anhelo profundo de la creación es aguardar ansiosamente la revelación de los hijos de Dios. ²⁰ Porque la creación fue sometida a vanidad, no de su propia voluntad, sino por causa de aquel que la sometió, en la esperanza ²¹ de que la creación misma será también liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad de la gloria de los hijos de Dios. ²² Pues sabemos que la creación entera a una gime y sufre dolores de parto hasta ahora. ²³ Y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, aun nosotros mismos gemimos en nuestro interior, aguardando ansiosamente la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo. ²⁴ Porque en esperanza hemos sido

salvos, pero la esperanza que se ve no es esperanza, pues, ¿por qué esperar lo que uno ve? ²⁵ Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

ESTUDIO PERSONAL DIARIO: ROMANOS 8:14-17

DÍA UNO

Lea Romanos 8:14–17 cuidadosamente, enfóquese en el contraste entre la esclavitud y la filiación. ¿Qué significa ser “guiado por el Espíritu de Dios?” Reflexione sobre el énfasis de Pablo en la adopción, particularmente notable dado el contexto cultural romano donde los hijos adoptados nunca podían ser repudiados, a diferencia de los hijos naturales. ¿De qué manera este detalle histórico profundiza su comprensión de su seguridad en Cristo? Si lo desea, anote en su diario la forma en que el Espíritu le ha guiado esta semana.

DÍA DOS

Concéntrase en los versículos 15 y 16 y en el concepto de “Abba, Padre.” Esta forma íntima de dirigirse habría sido impactante para los lectores originales de Pablo. Compare esto con el uso de Jesús de “Abba” en Marcos 14:36. ¿Cómo afecta el testimonio del Espíritu a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios en su vida de oración? ¿Qué le impide acercarse a Dios con este tipo de intimidad? Considere escribir una oración usando “Abba, Padre” para comenzar a desarrollar esta relación íntima.

DÍA TRES

Estudie los versículos 17 y 18 y examine la conexión entre el sufrimiento y la gloria. Pablo indica que el sufrimiento no es una señal de la ausencia de Dios, sino más bien una confirmación de nuestra identidad como coherederos con Cristo. Mire hacia atrás a Romanos 5:3–5 y compare cómo ambos pasajes conectan el sufrimiento con la esperanza. ¿Qué sufrimiento actual en su vida podría estar usando Dios para prepararle para la gloria futura? ¿Cómo cambia esta perspectiva su enfoque de los juicios?

DÍA CUATRO

Medite en las imágenes de los versículos 19–22 de la creación gimiendo como en el parto. Esta metáfora aparece a lo largo de las Escrituras (ver Isaías 24:4–7, Jeremías 12:4). Así como los dolores de parto se intensifican antes de que surja una nueva vida, nuestras luchas presentes a menudo se intensifican antes de que llegue el avance. ¿Cómo le ayuda esta metáfora a entender la relación entre el dolor presente y la gloria futura? ¿Qué esperanza le da esto en sus circunstancias actuales?

DÍA CINCO

Reflexione sobre la descripción de los versículos 23–25 de la esperanza y la espera. Conecte esto con el tema de nuestra serie “Vive por fe: llenos de poder y esperanza.” Considere la observación de Tim Keller de que “la esperanza cristiana es una confianza segura, no un mero optimismo.” ¿Cómo desafía este pasaje las nociones contemporáneas de esperanza? Escriba en un diario sobre un área en la que está esperando en Dios y cómo este pasaje transforma su perspectiva sobre esa espera.

ORACIÓN DIARIA PARA ESTA SEMANA

Padre, gracias por adoptarme en Tu familia a través de Cristo. Ayúdame a vivir como Tu hijo, guiado por Tu Espíritu, incluso a través del sufrimiento.

Recuérdame que mis luchas actuales están produciendo un peso eterno de gloria que supera con creces a todas ellas. Dame paciencia en la espera y confianza en Tus promesas. Que pueda vivir esta semana profundamente consciente de mi identidad como Tu heredero, lleno del poder y la esperanza que proviene de Tu Espíritu. En el nombre de Jesús, Amén.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

SABER

En Romanos 8:14–25, Pablo pasa de hablar de la vida en el Espíritu a revelar nuestra profunda identidad como hijos adoptivos de Dios. Este pasaje nos invita a explorar tanto el increíble privilegio como la responsabilidad de ser herederos con Cristo. Al comenzar nuestra conversación, reflexionemos sobre nuestros viajes personales de fe y adopción en la familia de Dios.

- Muchas veces, nuestra visión de Dios se ve muy afectada por nuestra relación con nuestro padre terrenal. ¿Cómo ha sido esto cierto en su experiencia? ¿De qué manera el conocer a Dios como Padre ha cambiado o desafiado esa perspectiva?
- ¿Hay algo importante que esté esperando en este momento? ¿Cómo influye su fe en la forma en que maneja las temporadas de espera y anticipación?

CRECER

Pablo presenta un poderoso contraste entre nuestro estado anterior de esclavitud al pecado y nuestra posición actual como hijos adoptivos de Dios. Esta transformación no es solo legal o posicional, es profundamente personal y eterna. El Espíritu Santo mismo da testimonio de esta realidad en nuestros corazones. Al

examinar estos versículos más de cerca, consideremos cómo esta profunda verdad moldea nuestra comprensión del sufrimiento, la esperanza y la gloria futura.

- Lea Romanos 8:14–17. Pablo contrasta el “espíritu de esclavitud” con el “espíritu de adopción.” Si tuviera que imaginar a Dios interactuando con usted como Padre, ¿cuál sería Su expresión y tono? Considere Sofonías 3:17 junto con las palabras de John Piper: “La adopción es más grande que el universo, porque el amor del Padre es mayor que el universo”. (Desiring God, 2007)
- Al ver los versículos 15–16, ¿qué papel desempeña el Espíritu Santo en confirmar nuestra adopción? ¿Cómo ha experimentado este testimonio del Espíritu en su propia vida?
- Los versículos 16–17 relacionan el sufrimiento con ser “herederos con Cristo.” ¿De qué manera esta identidad de coherederos cambia nuestra perspectiva sobre el sufrimiento? Considere tanto Romanos 5:3–5 como la observación de Tim Keller: “El sufrimiento no es un obstáculo para la gloria, es el camino hacia ella.” (Romans 8–16 For You, 2015)
- En el versículo 18, Pablo dice que nuestros sufrimientos presentes no son dignos de ser comparados con la gloria futura. ¿De qué manera esa perspectiva eterna nos ayuda a sobrellevar las pruebas? Considere la perspectiva de C.S. Lewis: “Los cristianos que más hicieron por el mundo presente fueron precisamente aquellos que pensaron más en el próximo.” (Mere Christianity)
- Lea los versículos 19–25. ¿De qué manera el ver a toda la creación gimiendo por redención nos ayuda a entender nuestros propios anhelos espirituales? ¿Qué esperanza nos da esto mientras esperamos con paciencia?

MOSTRAR

Al concluir esta sección, Pablo enfatiza que nuestra adopción como hijos de Dios debe transformar la forma en que vivimos. Así como los dolores de parto se intensifican antes de que surja una nueva vida, nuestras luchas presentes pueden producir una fe más profunda y anticipación de la gloria futura. Consideremos cómo podemos aplicar estas verdades a nuestra vida diaria y a nuestras relaciones.

- ¿Qué temores o inseguridades acerca de su relación con Dios (como decepcionarlo o no hacer lo suficiente) necesitan ser realineados con la verdad de su identidad como Su hijo amado? ¿En qué pasaje de las Escrituras puede meditar esta semana para reforzar esa verdad?
- ¿De qué manera el identificarse con Jesús, tanto en la bendición como en el sufrimiento, puede profundizar su relación con Él esta semana? ¿Qué paso práctico puede dar para adoptar esta perspectiva en sus circunstancias actuales?

SEMANA 19: ROMANOS 8:26–30

INTRODUCCIÓN

En Romanos 8:26–30, Pablo llega a uno de los pasajes más profundos y reconfortantes de toda la Escritura, basándose en su discusión sobre nuestra adopción como hijos de Dios y nuestra gloria futura. Para la audiencia romana original que se enfrentaba a la persecución y la incertidumbre, estas palabras ofrecían una tremenda seguridad de que sus luchas actuales no eran el final de la historia. El mismo Espíritu Santo que les ayuda en su debilidad también intercede por ellos según la voluntad de Dios. Para nosotros hoy, que vivimos en un mundo de ansiedad, confusión y guerra espiritual, este pasaje habla poderosamente de nuestros propios momentos de debilidad, momentos en los que ni siquiera sabemos cómo orar. Pablo revela que la obra de Dios en nuestras vidas es mucho más íntima y completa de lo que a menudo nos damos cuenta. La intercesión del Espíritu, la soberanía de Dios obrando para el bien y nuestra posición segura en Su plan eterno no son solo conceptos teológicos, sino realidades que cambian la vida y nos dan una esperanza inquebrantable. Este pasaje conecta el ahora de nuestra justificación con el todavía no de nuestra glorificación, asegurándonos que el mismo Dios que comenzó esta buena obra será fiel para completarla. Al estudiar juntos estos versículos, descubriremos cómo esta verdad nos da poder para vivir por fe incluso cuando nos sentimos más débiles, sabiendo que nada puede separarnos del propósito imparable de Dios de conformarnos a la imagen de Su Hijo.

ROMANOS 8:26–30 (LBLA)

²⁶ Y de la misma manera, también el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque no sabemos orar como debiéramos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles; ²⁷ y aquel que escudriña los corazones sabe cuál es el sentir del Espíritu, porque Él intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios. ²⁸ Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito. ²⁹ Porque a los que de antemano conoció, también los predestinó a ser hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos; ³⁰ y a los que predestinó, a esos también llamó; y a los que llamó, a esos también justificó; y a los que justificó, a esos también glorificó.

ESTUDIO PERSONAL DIARIO: ROMANOS 8:26–30

DÍA UNO

Lea Romanos 8:26–27. ¿Cómo describe Pablo la ayuda del Espíritu en nuestra debilidad, particularmente en la oración? Reflexione sobre las ocasiones en las que se ha sentido demasiado débil o abrumado para orar. ¿Cómo le consuela la imagen del Espíritu intercediendo por nosotros “con gemidos indecibles?”

Considere cómo se relaciona esto con la promesa de Jesús del Espíritu como nuestro Ayudador en Juan 14:26.

DÍA DOS

Concéntrase en la frase “según la voluntad de Dios” en el versículo 27. ¿Qué nos dice esto acerca de la naturaleza de la intercesión del Espíritu? Compare esto con la oración de Jesús en el huerto de Getsemaní (Mateo 26:39). ¿Cómo podría esto influir en su comprensión de la oración y de la voluntad de Dios? Considere escribir en un diario sobre las áreas en las que le cuesta confiar en la voluntad de Dios.

DÍA TRES

Estudie el versículo 28 en su contexto. Note que esta amada promesa es específicamente para “los que aman a Dios” y son “llamados conforme a su propósito.” ¿De qué manera este contexto profundiza su comprensión de este versículo? Considere cómo esto se conecta con la declaración de José en Génesis 50:20 acerca de que Dios hace que todas las cosas sean para bien. ¿Qué circunstancias actuales de su vida necesita ver a través de este lente?

DÍA CUATRO

Examine la “cadena de oro” de la salvación en los versículos 29–30 (de antemano conoció, predestinó, llamó, justificó, glorificó). ¿Qué significa cada término? ¿Cómo demuestra esta progresión la fidelidad de Dios para completar Su obra en nosotros? Compare esto con Filipenses 1:6. ¿De qué manera esto le da confianza en la obra continua de Dios en su vida?

DÍA CINCO

Reflexione sobre ser “conforme a la imagen de su Hijo” (v.29). Este es el “bien” supremo por el que Dios está trabajando en el versículo 28. ¿De qué manera este propósito le desafía o le anima? Considere las áreas de su vida en las que vea que el Espíritu le transforma para ser más como Cristo. ¿Cómo se relaciona esto con el tema de nuestra serie de vive por fe llenos de poder y esperanza?

ORACIÓN DIARIA PARA ESTA SEMANA

Padre misericordioso, gracias por el don de Tu Espíritu que nos ayuda en nuestra debilidad e intercede por nosotros. Gracias porque estás obrando todas las cosas

para nuestro bien, incluso cuando no podemos verlo. Ayúdanos a confiar en Tu plan soberano y descansar en la seguridad de que Tú completarás la buena obra que has comenzado en nosotros. Transfórmalos más a la imagen de Tu Hijo mientras caminamos por fe. En el nombre de Jesús, Amén.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

SABER

En Romanos 8:26–30, Pablo revela algunas de las verdades más profundas y alentadoras sobre la obra de Dios en nuestras vidas a través de Su Espíritu. Antes de profundizar en estos versículos, reflexionemos sobre nuestras propias experiencias con la oración, la providencia de Dios y Su obra transformadora en nuestras vidas. Las historias personales pueden ayudarnos a entender mejor las poderosas verdades que Pablo está compartiendo y a relacionarnos con ellas.

- Comparta acerca de un momento en el que se sintió incapaz de expresar algo en oración, tal vez debido al dolor, la confusión o el agobio. ¿Cómo se encontró Dios con usted en ese momento?
- ¿Cuál es una de las situaciones más difíciles que ha experimentado en la que luego vio a Dios obrando para bien, a pesar de que era difícil de ver en ese momento?

CRECER

Las palabras de Pablo en este pasaje nos dan una visión extraordinaria de la obra del Espíritu Santo, la soberanía de Dios y la esperanza inquebrantable que tenemos en Cristo. Como señala John MacArthur, “Este pasaje contiene la explicación más completa del ministerio del Espíritu Santo en ayudar a los creyentes a orar.” Examinemos estos versículos cuidadosamente para comprender las profundas verdades teológicas que pueden anclar nuestra fe en tiempos de incertidumbre.

- Lea Romanos 8:26–27. ¿Cómo describe Pablo el papel del Espíritu en nuestra vida de oración? ¿Cómo se compara esto con la enseñanza de Jesús acerca del Espíritu en Juan 14:16–17?
- Tim Keller escribe: “El Espíritu no solo nos da paz y poder, sino que se nos da a sí mismo.” ¿Cómo nos ayuda esto a comprender la naturaleza profunda de la intercesión del Espíritu por nosotros?
- Al ver el versículo 28, ¿qué significa que Dios hace “todas las cosas” para bien? ¿Cuál es la promesa específica que se hace aquí, y a quién? Considere cómo esto se conecta con Génesis 50:20 y la perspectiva de José sobre la soberanía de Dios.
- Charles Spurgeon dijo: “Dios es demasiado bueno para ser cruel y es demasiado sabio para equivocarse. Y cuando no podemos rastrear Su mano,

debemos confiar en Su corazón". ¿Cómo nos ayuda esta cita a entender Romanos 8:28 más profundamente?

- Examine los versículos 29 y 30. ¿Cuál es la progresión que Pablo describe aquí desde la presciencia hasta la glorificación? ¿Por qué pudo haber sido particularmente alentadora esta "cadena de oro de la salvación" para el público romano original que enfrentaba persecución?
- J.I. Packer explica: "La intercesión del Espíritu no es un asunto de que Él ore en lugar de nosotros... sino de que Él nos capacita y nos dirige en la oración." ¿Cómo debería este entendimiento moldear nuestro enfoque de la oración?

MOSTRAR

A medida que hemos estudiado este rico pasaje, vemos que estos no son solo conceptos teológicos, sino verdades transformadoras que deberían impactar cómo vivimos. La intercesión del Espíritu Santo, la soberanía de Dios obrando para nuestro bien y nuestra posición segura en Cristo deben revolucionar nuestra vida de oración, nuestra perspectiva sobre las dificultades y nuestro caminar diario con el Señor. Consideremos cómo aplicar estas verdades en la práctica.

- Basándose en los versículos 26 y 27, ¿qué medidas prácticas puede tomar esta semana para estar más atento a la ayuda del Espíritu en su vida de oración? Considere apartar momentos específicos para orar, incluso cuando no tenga las palabras.
- Mirando sus circunstancias actuales, ¿qué situación necesita replantear a través del lente de Romanos 8:28? ¿De qué manera el verlo a través de la soberanía de Dios podría cambiar su respuesta?

SEMANA 20: ROMANOS 8:31–39

INTRODUCCIÓN

Habiendo explorado la increíble obra del Espíritu Santo en la vida de los creyentes y nuestra identidad como hijos adoptivos de Dios, Pablo ahora lleva Romanos 8 a su magnífico crescendo. Después de caminar a través de la realidad del sufrimiento presente y la gloria futura, y la ayuda del Espíritu en nuestra debilidad, Pablo plantea una pregunta fundamental: “¿Qué, pues, diremos a estas cosas?” Así como los cristianos romanos enfrentaron una creciente hostilidad bajo el gobierno de Nerón y lucharon con dudas sobre el amor de Dios en medio de la persecución, nosotros también podemos cuestionar el cuidado de Dios cuando enfrentamos las pruebas de la vida. Pero Pablo no solo ofrece consuelo, sino que presenta un caso hermético para la seguridad absoluta del creyente en Cristo. A través de una serie de preguntas retóricas y una lista exhaustiva de posibles amenazas, demuestra que nada en toda la creación puede separarnos del amor de Dios. Este pasaje nos invita a ir más allá de simplemente sobrevivir nuestras luchas para convertirnos en “más que vencedores” a través de Cristo que nos amó. Para los lectores originales y para nosotros hoy, estos versículos sirven como un ancla de seguridad en tiempos de duda y como un catalizador para una vida valiente. A medida que continuamos explorando lo que significa “vivir por fe,” descubrimos que nuestra confianza no proviene de nuestra capacidad de aferrarnos a Dios, sino de Su control inquebrantable sobre nosotros a través de Cristo.

ROMANOS 8:31–39 (LBLA)

³¹ Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros? ³² El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos concederá también con Él todas las cosas? ³³ ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ³⁴ ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió, sí, más aún, el que resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ³⁵ ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? ³⁶ Tal como está escrito: Por causa tuya somos puestos a muerte todo el día; somos considerados como ovejas para el matadero. ³⁷ Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. ³⁸ Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ³⁹ ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

ESTUDIO PERSONAL DIARIO: ROMANOS 8:31–39

DÍA UNO

Lea Romanos 8:31–32. Observe cómo Pablo se basa en todo lo que ha enseñado acerca de nuestra salvación en Romanos 1–8 con la pregunta: “¿Qué, pues,

diremos a estas cosas?” Si lo desea, escriba las verdades más importantes acerca de la salvación que recuerde de nuestro estudio de Romanos hasta ahora. ¿De qué manera la verdad de que “Dios es por nosotros” sirve como el pináculo de estas enseñanzas? Reflexione sobre cómo esta realidad cambia su perspectiva sobre los desafíos actuales a los que se enfrenta.

DÍA DOS

Concéntrese en los versículos 33 y 34, examinando las cuatro razones por las que nadie puede presentar una acusación contra los elegidos de Dios (la justificación de Dios, la muerte, resurrección e intercesión de Cristo). Compare esto con otros pasajes de las Escrituras acerca de nuestro abogado Jesucristo (1 Juan 2:1–2, Hebreos 7:25). ¿De qué manera el entender el papel continuo de Jesús como nuestro intercesor afecta su confianza ante Dios?

DÍA TRES

Estudie los versículos 35–36, donde Pablo enumera varias formas de sufrimiento que no pueden separarnos del amor de Cristo. Note que Pablo no está prometiendo que estas cosas no les sucederán a los creyentes, sino que no pueden romper nuestra relación con Cristo. Considere cómo esto se conecta con las palabras de Jesús en Juan 16:33 acerca de tener paz en Él a pesar de la tribulación en el mundo. ¿Qué circunstancias actuales de su vida necesitan ser vistas a través de este lente?

DÍA CUATRO

Medite en la declaración del versículo 37 de que somos “más que vencedores.” La palabra griega aquí (*hypernikōmen*) sugiere una victoria abrumadora. Compare esto con otros pasajes acerca de la victoria en Cristo (2 Corintios 2:14, 1 Juan 5:4). ¿Cómo cambia esto su visión de las luchas actuales de la mera supervivencia a la victoria triunfante a través de Cristo?

DÍA CINCO

Reflexione sobre la lista completa de los versículos 38–39 de cosas que no pueden separarnos del amor de Dios en Cristo. Considere cómo esta declaración final de Romanos 1–8 se relaciona con el tema de nuestra serie de “Vive por fe.” ¿Qué cambiaría en su vida diaria si viviera con absoluta confianza en este amor inquebrantable? Compare esto con las promesas de Jesús en Juan 10:28–29.

ORACIÓN DIARIA PARA ESTA SEMANA

Padre, gracias porque estás por nosotros y porque nada puede separarnos de Tu amor en Cristo Jesús. Ayúdame a vivir hoy en la confianza de Tu amor inquebrantable. Que la verdad de Tu Palabra transforme mis temores en fe mientras descanso en Tu amor perfecto. En el nombre de Jesús, Amén.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

SABER

En este pasaje triunfal, Pablo comienza con la poderosa declaración: “Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros?” Antes de explorar las profundas implicaciones teológicas de esta verdad, reflexionemos sobre nuestras propias experiencias que nos ayudan a comprender mejor la magnitud de lo que significa tener al Dios soberano del universo de pie para siempre con nosotros.

- Comparta sobre una ocasión en la que alguien lo protegió o lo defendió cuando lo necesitó. ¿Cómo le hizo sentir eso?
- ¿Cuál es el vínculo o relación más fuerte que ha experimentado en su vida? ¿Qué lo hizo tan inquebrantable?
- Cuando piensa en que Dios está “por usted” (v.31), ¿qué imágenes o metáforas le vienen a la mente? (p. ej., padre, defensor, abogado, amigo)

CRECER

Habiendo compartido nuestras experiencias, examinemos ahora cómo Pablo construye su caso a favor de la seguridad absoluta del creyente en Cristo. John MacArthur señala que “Romanos 8:31-39 es un pasaje de lógica sagrada, que procede de una premisa absolutamente cierta a una conclusión absolutamente cierta.”

- Lea Romanos 8:31-32. Pablo usa un argumento de “mayor a menor” aquí: si Dios dio a Su Hijo, Él nos dará todo lo demás que necesitamos. ¿Cómo ayuda esta lógica a edificar nuestra confianza en el cuidado de Dios por nosotros? Compare esto con Mateo 7:11.
- Mire los versículos 33-34. Charles Spurgeon dijo: “Si Dios ha justificado a un hombre, está bien hecho, está correctamente hecho, está hecho con justicia, se ha hecho para siempre, se ha hecho irreversiblemente, se ha hecho infaliblemente. Es Dios el que justifica.” ¿Cómo abordan estos versículos la lucha común con la culpa que enfrentan muchos cristianos?
- En los versículos 35-36, Pablo cita el Salmo 44:22 acerca de ser “ovejas para el matadero.” Timothy Keller señala: “Los cristianos no solo sufren a pesar de

su fe, sino a menudo a causa de su fe.” ¿Cómo replantea este pasaje nuestra perspectiva sobre el sufrimiento?

- Examine el versículo 37. La frase “más que vencedores” (hypernikōmen en griego) sugiere una victoria abrumadora. ¿En qué se diferencia esto de simplemente sobrevivir a nuestras pruebas? Considere 2 Corintios 2:14.
- Mire los versículos 38–39. ¿Por qué creen que Pablo proporciona una lista tan exhaustiva? ¿A qué temores o amenazas específicos podrían haberse enfrentado sus lectores originales? ¿A qué amenazas similares nos enfrentamos hoy en día?

MOSTRAR

Pablo escribió este magnífico pasaje para una vida transformada, no para una mera reflexión teológica. Veamos cómo estas verdades eternas pueden transformar nuestra vida diaria.

- ¿Qué miedo, ansiedad o circunstancia específica en su vida en este momento necesita ser vista a través del lente de Romanos 8:31–39? ¿Qué cambiaría si realmente creyera que nada puede separarle del amor de Dios?
- Basándose en este pasaje, ¿cómo podría animar a un compañero creyente que está luchando con la duda o el miedo en cuanto a su relación con Dios?

RECURSOS RECOMENDADOS:

- *Romans 8–16 For You* por Timothy Keller — <https://a.co/d/dyzadVr>
- *Knowing the Bible: Romans* por Jared Wilson — <https://www.thegospelcoalition.org/course/knowning-bible-romans>
- *Exalting Jesus in Romans* por Tony Merida
- *Romans: A Concise Guide to the Greatest Letter Ever Written* por Andrés David Naselli — <https://www.amazon.com/Romans-Concise-Greatest-LetterWritten/dp/1433580349>

esús, los que no andan con
ino conforme al Espíritu,
el Espíritu de vida en Cr
bertado de la ley del pec
Pues lo que la ley no p
ra débil por causa de la
adada a su espíri

*Pero si el Espíritu de aquel que
resucitó a Jesús de entre los muertos
habita en vosotros, el mismo que
resucitó a Cristo Jesús de entre los
muertos, también dará vida a
vuestros cuerpos mortales por medio
de su Espíritu que habita en vosotros.*



los que viven conforme a la c
la mente en las cosas de la car
que viven conforme al Espíritu
del Espíritu. * Porque la mente
carne es muerte, pero la me
el Espíritu es vida y paz; 71